

# MEDIOEVO Y LITERATURA

Actas del V Congreso de la Asociación  
Hispanica de Literatura Medieval

(Granada, 27 septiembre - 1 octubre 1993)

Volumen III

Edición de Juan Paredes

GRANADA  
1995

© ANÓNIMAS Y COLECTIVAS.

© UNIVERSIDAD DE GRANADA.

MEDIOEVO Y LITERATURA.

ISBN: 84-338-2023-0. (Obra completa).

ISBN: 84-338-2024-9. (Tomo I).

ISBN: 84-338-2025-7. (Tomo II).

ISBN: 84-338-2026-5. (Tomo III).

ISBN: 84-338-2027-3. (Tomo IV).

Depósito legal: GR/232-1995.

Edita e imprime: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada. Campus Universitario de Cartuja. Granada.

*Printed in Spain*

*Impreso en España*

## *El Libro del infante Don Pedro de Portugal*

*El Libro del infante don Pedro de Portugal* es un texto de características medievales y, quizá, el último libro de viajes medieval. Por ello hemos dejado para una investigación posterior el problema de circulación de este relato y nos hemos detenido en las peculiaridades más importantes del mismo.

Este relato se atribuye a Gómez de Santisteban, personaje anónimo y desconocido. Por el contenido del relato se deduce que su autor conocía los libros de viajes difundidos en la época. A diferencia de Juan de Mandeville quien, sin haber viajado, es refundidor de Tierra Santa y China pero intentando que su creación sea verosímil, Gómez de Santisteban en su relato inserta los elementos más inverosímiles de los libros de viajes, concibiendo una obra que definiríamos como un conjunto de elementos extraordinarios.

El desconocimiento del autor y la aparición en las distintas ediciones del nombre de Garcirramírez de Santisteban en unas y en otras de Gómez de Santisteban nos induce a dejar para una investigación posterior este punto y, sobre todo, si detectásemos quién fue Gómez de Santisteban o Garcirramírez de Santisteban tendríamos que sacar a la luz las relaciones que mantuvo en Castilla y Portugal. La primera edición que aparece de este relato fue en 1515 en español. Este dato nos lleva a preguntarnos por qué el relato sobre los viajes del regente de Portugal se escribe en español y no en portugués. Las palabras que aparecen en el prohemio del relato son esclarecedoras:

“Aquí comienza el libro del infante don Pedro de Portugal que anduvo las partidas del mundo. Compuesto por Garcirramírez de Santisteban uno de los doze que anduvieron conel dicho infante alas ver”<sup>1</sup>.

---

1. GÓMEZ DE SANTISTEBANZ, *Libro del infante don Pedro de Portugal*, Ed. de F. M. ROGERS, Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian, 1962, p. 2. (Las páginas insertas en el texto siempre hacen referencia a esta edición).

Estas líneas en las que el autor se nos presenta como testigo del viaje que relata se completan al mencionar la llegada del infante don Pedro a Valladolid “a fazer reverencia al rey de Castilla (su tío)”<sup>2</sup>; leemos lo siguiente:

“(.....) & desde que el rey (don Juan) lo supo que su primo queria passar en levante por saber todas las partidas del mundo ovo gran plazer & mando le caer V mil pieças de oro & mandole dar un faraute que avia nombre Garcirramírez que sabía todos los lenguajes del mundo (....) y el dicho Garcirramírez ovo muy gran plazer de yr en su compañía de don Pedro (....)”<sup>2</sup>.

De esta forma el autor aclara al lector su procedencia. Fue designado por Juan II de Castilla para acompañar en su viaje al infante don Pedro, porque es conocedor de muchas lenguas. Así pues, el autor del relato es español o, al menos, está en la corte de Juan II, lo que justifica que el libro esté escrito en español. Aún así y todo creemos que se debe hacer un estudio detallado sobre este desconocido personaje debido a que con mucha frecuencia el relato presenta un gran número de datos dudosos e incoherentes. Por ello nuestras preguntas están justificadas pero abiertas a cualquier modificación posterior.

Este libro circuló como obra de carácter popular, prueba de ello son las 123 ediciones que Francis M. Rogers en su estudio *List of Editions of the “Libro del infante don Pedro de Portugal”* publicado en Lisboa en 1959 nos presenta. De estas ediciones más de la mitad son en español y las restantes en portugués. La primera edición fue llevada a cabo por Jacobo Cromberger en Sevilla en 1515, de esta edición se conserva un único ejemplar en la Biblioteca pública de Cleveland (Ohio) en los Estados Unidos. La segunda edición conocida la imprimió Juan de Junta en Salamanca en 1547; la tercera fue impresa también por Juan de Junta en Burgos en 1554 y la cuarta publicada por Felipe de Junta en Burgos en 1563. Según Francis M. Rogers de cada una de ellas existe sólo un ejemplar en la Biblioteca Nacional de París, en la Biblioteca del Estado de Baviera de Munich y en la Biblioteca Nacional de Madrid respectivamente.

El texto español siguió apareciendo hasta 1894. La traducción portuguesa se publicó por primera vez en Lisboa en 1602 y el impresor fue Antonio Alvares. De esta edición se conserva un ejemplar en la biblioteca particular del Comandante Ernesto de Vilhena en Lisboa. La versión portuguesa se imprimió con regularidad hasta 1918.

A pesar de que la primera edición de la obra data del siglo XVI, ésta es la época de la impresión de la mayoría de los libros de viajes, Harvey L. Sharrer

---

2. *Ibidem*.

adelanta la fecha de la aparición de este texto, no como libro impreso sino como manuscrito, al último tercio del s. XV, probablemente 1491<sup>3</sup>. Apoya su teoría diciendo que el libro por su estructura pertenece al s. XV y además aporta un elemento fundamental en su argumentación: la referencia que Lope García de Salazar en su libro *Las bienandanzas e fortunas* hace a la carta que el Preste Juan escribe a Juan II de Castilla y que entrega al infante don Pedro de Portugal.

El libro de Lope García de Salazar fue compilado entre 1471 y 1476. *Las bienandanzas e fortunas* es una descripción del mundo con un discurso enciclopédico. Se compone de veinticinco libros y la mayor parte de ellos están dedicados a describir la historia de España de la que Lope García de Salazar fue testigo. A nosotros nos interesa la primera parte. Hemos consultado la edición de Angel Rodríguez Herrero publicada en Bilbao en 1967 y en la página 37 encontramos la referencia a la carta del Preste Juan, dice Lope García de Salazar lo siguiente:

“(....) Las gentes del linaje de Got e de Magot, que están ençerradas entre unas sierras e han de estar allí fasta que venga el ante Christo. Las dos Yndias mayores e menores de la señoría del Preste Juan delas Yndias, *la qual fabla en esta ystoria en la carta que él enbió al Rey don Juan segundo de Castilla con don Pedro de Portugal, que andobo mjrando mucho en estas partidas*. En que fabla de otros muchos poderosos príncipes e grandes çibdades del gran Cataxo, que es contrario del gran Taborlán (...)”.

Así pues, Lope García de Salazar introduce la referencia a la carta del Preste Juan como elemento histórico. Esto implica que el *Libro del infante don Pedro de Portugal* ya estaba circulando y que el autor de *Las bienandanzas e fortunas* lo conocía si no directamente al menos le llegó a los oídos la existencia de la carta del Preste Juan, ya que el *Libro del infante don Pedro de Portugal* gozó de un gran éxito y la investigación realizada sobre la época de Juan II no aporta ningún dato ni noticia acerca de esta carta.

*El libro del infante don Pedro de Portugal* se caracteriza estructuralmente por la mezcla de elementos libresco con elementos de tipo histórico. Ya el protagonista del relato es un personaje histórico, hijo de João I y de Felipa de Lancaster, nacido en 1392 y muerto en 1449. Hermano de Henrique el Navegante, propulsor de los descubrimientos portugueses, demuestra desde joven interés por los viajes, por ello su temprana expedición a Ceuta en 1415. De los viajes relatados no hay noticias históricas, Vitorino Nemésio dice al respecto: “Ao certo só se sabe que

---

3. SARRER, H. L., “Evidence of a fifteenth-century *Libro del infante don Pedro de Portugal* and its relationship to the Alexander cycle”, *Journal of Hispanic Philology*, I, 1976-77, pp.85-98.

em 1425 D. Pedro esteve em Inglaterra, em fins desse ano e no seguinte em Flandes, na Hungria em 1426-27. No ano imediato percorrem Veneza, Pádua, Florença e Roma; e daí, por Aragão e Castela, voltou a Portugal, ande já se achava em setembro<sup>4</sup>. De 1439 a 1446 ocupa la regencia de Portugal al morir su hermano D. Duarte. Don Pedro gozó de las simpatías de Europa. Un dato que nos interesa es que en Venecia le regalaron un códice lujoso del *Libro de Marco Polo* que pronto se tradujo al portugués. Con Henrique el Navegante tuvo una muy estrecha relación y, durante su regencia, apoyó sus viajes y le ayudó en la mayoría de sus proyectos. Don Pedro era odiado por el hijo bastardo de João I D. Afonso, conde de Barcelos, quien ejerció una gran influencia en D. Afonso V, hasta conseguir su casi destierro en Coimbra y su muerte en la batalla de Alfarrobeia. De D. Afonso, conde de Barcelos, se sabe que entre 1407-1408 viajó a Tierra Santa<sup>5</sup>. De todos estos detalles se puede deducir que Gómez de Santisteban refunde, posiblemente, las figuras y los viajes hechos según el esquema de las literaturas medievales, utilizando unos personajes reales y añadiendo una serie de elementos maravillosos necesarios para la creación de una geografía imaginaria. Es decir, el viaje real de D. Afonso, conde de Barcelos, a Tierra Santa se confunde y Gómez de Santisteban conocedor de este viaje lo trasfiere al infante D. Pedro.

Otra cuestión que interesa esclarecer es por qué se relatan los viajes del infante D. Pedro y no los de Henrique el Navegante, personaje que ha pasado a la historia como prototipo de viajero incansable.

Don Pedro gozaba de fama en la Europa medieval, Vitorino Nemesio señala al respecto: “Don Pedro, alem de Duque de Coimbra, era Marques ou Margrave na Hungria, e assim um autentico senhor europeu medieval”<sup>6</sup>. Como regente de Portugal estuvo aliado con el condestable Alvaro de Luna, favorito de Juan II de Castilla y León, con quien D. Pedro mantuvo una buena relación<sup>7</sup>. Desde esta perspectiva consideramos que Gomes de Santisteban relata los viajes del infante Don Pedro y no los de Henrique el Navegante porque como personaje histórico alcanzó mucho prestigio y era conocido en la mayoría de las cortes europeas. Por otra parte su relación con Alvaro de Luna lo vincula a la corte castellana, hecho que se manifiesta en el relato siendo la primera ruta del viaje la visita de Don Pedro a Valladolid a hacer reverencia al rey de Castilla y presentándolo a lo largo

4. NEMESIO, V., *Vida e obra do Infante D. Henrique*, Lisboa, 1959, p. 121.

5. VERISSIMO SERRAO, J., *História de Portugal* (1415-1495), Lisboa, Edit. Verbo, 1980, p. 15.

6. *Ibidem*, p. 122.

7. VAU, V., “O infante D. Pedro e a regencia do reino em 1439”, *Revista da Faculdade de letras de Lisboa*, III série, nº 8, 1964, pp. 149-50.

de todo el viaje como “vassallo del rey León de españa de poniente”. Hay que recordar, además, que en la Península ya existía interés por las cosas de Oriente como se manifiesta en *La Embajada de Tamorlán* de R. González de Clavijo viaje realizado en 1403 y que duró hasta 1406 y en *Las Andanças e viajes* de Pero Tafur (1436-1439), obras que, probablemente, conocía Gómez de Santisteban.

Desde nuestra perspectiva el éxito del libro de Gomez de Santisteban radica en la mezcla del tema de don Pedro como viajero con la leyenda del Preste Juan. El mito del Oriente está vinculado a tres figuras que se convirtieron en mito: Alejandro Magno<sup>8</sup>, Santo tomás y el Preste Juan. De hecho Don Pedro viaja con el deseo de encontrar al Preste Juan:

“(...) somos pobres compañeros vassallos del rey Leon de españa y es nuestra voluntad de yr a ver el preste juan delas indias” (p. 10).

No hay que olvidar que el Preste Juan se da a conocer por una carta dirigida al emperador bizantino Manuel Comeno en 1165. Esta carta tiene algunas variantes posteriores dirigidas al emperador Federico Barbarroja y al Papa y fue traducida al vulgar a lo largo de toda la Edad Media. De esta forma nos encontramos con la mezcla del mito y la leyenda con la realidad. La tan buscada figura del Preste Juan en la Edad Media se relacionaba con las maravillas de la tierra que el Preste Juan gobernaba. En cuanto a la historicidad de este personaje conviene tener presentes las teorías existentes. Por una parte se identifica al personaje oriental con un príncipe nestoriano de Asia central, a su vez es considerado el arquetipo de una serie de príncipes etíopes y, por último, se considera una creación medieval, auténtica leyenda al servicio de emperadores y papas deseosos de promover viajes y cruzadas a Oriente<sup>9</sup>. En los relatos de viajes del s. XIII el preste Juan es tratado como personaje real. Situado en la India pero nunca visto. Por otro lado el mundo occidental al no poder identificarlo con un personaje real de las Indias lo sitúa en tierras desconocidas de Africa. Así pues de personaje real se trasforma en personaje imaginario, mítico. En *La Verdadeira informação das terras do Preste João das Índias* del padre Francisco Alvarez se sitúa en Africa y se relata su desmitificación. Ahora bien en el relato de Gómez de Santisteban se nos presenta como personaje real con el que se encuentra Don Pedro de Portugal en la Indias:

“(.....) Y fuemos a hazer reverencia al preste juan. Y primera que llegassemos a su señoría ay treze porteros: & los doze son como obispos y el otro como

8. FRUGONI, C., *La fortuna di Alessandro Magno dell' antichità al Medioevo*, Firenze, 1978.

9. NOWEL, C. “The historical Preste John”, *Speculum*, nº 3, 1953.

arçobispo que esta en la camara del preste Juan. (...) E mando nos estar en una sala mientras que lo fazian saber al rey. & mando el señor que entrassemos a donde su señoria estava. E faziendo la reverencia don pedro las rodillas hincadas delante del preste Juan diole paz: y beso las manos a su muger: & diole paz y esso mesmo a su hijo del preste juan que era emperador dela tierra de galdras. Y saco don Pedro las cartas que llevaba del rey de Castilla (...): mando el Preste Juan a don Pedro que se assentasse a su mesa entre la muger & su hijo encima de todos los reyes que comian a su mesa quatorze reyes: (...) y esta sala en que comia el Preste Juan era muy rica que las paredes eran de azul de acre: y el tejado era de razimos de oro: y el suelo era todo de piedras preciosas & la tabla dela mesa era toda de diamantes (...)" (p. 44).

Observamos que Gómez de Santisteban desea que el mito buscado durante tanto tiempo sea hallado.

Otro de los aspectos en el que deseamos detenernos es en el itinerario del príncipe portugués y sus doce acompañantes; uno de los cuales es el narrador y, por lo tanto, testigo visual del viaje. Parten de Valladolid rumbo a Venecia. Van pasando por Chipre, Turquía, Grecia, Noruega, Babilonia, Damasco, Tierra Santa, Armenia, Egipto, Capadocia, tierras del Tamerlán, Sodoma y Gomorra, Monte Sinaí, La Meca, tierra de las Amazonas, Alves (imperio del Preste Juan) y de nuevo Castilla. Hay que destacar que es un itinerario imaginario en el que existen una serie importante de incoherencias geográficas debido al salto que hace de lugares. En este sentido el *Libro del infante don Pedro de Portugal* resulta caprichoso y, a veces, desconcertante; como el salto Grecia-Noruega-Babilonia cubierto con rapidez gracias a unos fantásticos dromedarios que corren a una velocidad tal que obliga a quienes los montan a taparse los oídos:

“E tienen fechas pellas de sirgo para meter en los oydos delos hombres que van en los dromedarios al derredor delas orejas porque si otramete fuesse perderian el sentido del gran ruydo que lleva el dromedario”(p. 9).

De todas formas esta incoherencia geográfica resuelta de forma caprichosa no resta interés al lector, ya que el autor aclara desde el principio del relato que la finalidad de ese viaje es visitar al Preste Juan, por ello el lector sigue el hilo narrativo con curiosidad por llegar hasta esas tierras maravillosas. Con respecto a esto hay que decir que la mayoría de los libros de viajes tradicionales, a pesar de que puedan relatar un itinerario imaginario, respetan un itinerario coherente y no suelen dar saltos de espacio y tiempo. Pero el *Libro del infante don Pedro de Portugal* no es la excepción, en *El libro del conocimiento* también encontramos saltos espaciales y temporales.

Otro aspecto a destacar son los elementos maravillosos presentes en este relato y que aparecen en todos los libros de viajes medievales. Estos elementos maravillosos remontan a Plinio, Solino y San Isidoro. La presencia de estos elementos maravillosos en este relato es otro de los motivos por los que introducimos el *Libro del infante don Pedro de Portugal* en lo medieval. En *La verdadeira informação das terras do preste João das Indias* escrito en el s. XVI ya no aparece ningún elemento maravilloso, puesto que se investiga la realidad.

En la sierra de Armenia nos encontramos con la descripción de los siguientes elementos maravillosos:

“E fuemos para la sierra de Armenia donde esta el Arca de Noe y aquesta es la tierra de que mana leche & miel: ass como marfiles & camafeos & bufanos & unicornios & bestias fieras: y elefantes (...)” (p. 18).

“(...) & bivoras que buelan que es llamada bivora bolante por un salto que da muy grande que se alça de la tierra por alcançar a morder a donde le da la voluntad que es tan luenga como tres braças & tan gruessa como un hombre suficiente. & por aquel salto que da es llamada bivora bolante” (*Ibid.*).

“Y el unicornio tiene un cuerno en medio dela frente: & desde el caso dela cabeça fasta la meytad es cubierto: & hasta donde allega el hueso todo es hueco & lo otro es maciço” (p. 19).

De Capadocia pasan donde estaba el gran Tamurbeque con quien tienen el placer de ver sus riquezas:

“(...) Y encima del carro yva una muy rica silla de oro maciço toda engostada en piedras preciosas. E a los pies dela silla salian quatro vergas de oro muy altas: & sobre las vergas yva un paño de brocado (& bordado) de piedras preciosas. & el yva debaxo del paño assentado enla silla y los hombres tirando delos cordeles” (p. 26).

No sólo observan su grandeza sino las maravillas de aquella tierra:

“& metionos entre quatro quadras en un ariate como vergel: & avia un gran arbol que se llamava balsamo: que (a penas) seys hombres no le abraçarian el tronco y del salen cinco ramas & de cada rama salen cinco pertigas. & al pie del arbol nacen tres vides: & podan las cada (un año): & lo que lloran aquello es balsamo. Y enesta nuestra tierra saca una gallina diez o quinze pollos, y en aquella saca un hombre de una echadura quinientos o seyscientos pollos” (pp. 27-28).

Fueron donde estaba la mujer de Lot, a media legua de Sodoma y Gomorra:

“y esta fecha de piedra de sal & como es creciente la luna cresce ella: & quando es menguante mengua ella: & vienen muchos animales a lamer della & los

pobres a coger sal. E no dexan ay una almoçada: y en la mañana la fallan entera: & toda su figura es de muger & las faldas fasta las rodillas como quando yva por el camino: & la barra en el hombro de como bolvio a ver la ciudad quando se hundio” (pp. 28-29).

Se dirigen a Arabia y allí:

“fallamos la primera generación contrahecha que tienen los cuerpos de hombre & las caras de perros” (p. 30).

También visitan la tierra de las Amazonas (pp. 38-40), relato que entra a través del *Pseudocalistenes* de Alejandro Magno y que es uno de los motivos que se reitera en todos los libros de viajes.

Antes de entrar en las Indias pasan por la ciudad de Luca de donde son los gigantes:

“son de nueve codos en alto: & bien son altos como lanças de armas. Y en aquesta ciudad nunca muere ninguno hasta que son muy viejos: & tanto biven que cobdician ellos morir por el grandissimo trabajo que sienten en la vida de los dolores y enfermedades” (p. 43).

Y antes de encontrar al Preste Juan en la India encuentran:

“una gente contra natura que son llamados ponces y estos son los mas catholicos christianos que ay en el mundo: & no tienen sino una pierna & un pie: y en medio del cuerpo de los hombres el miembro de la generación y tienen la pierna siguiente fasta abaxo; y el pie como de cavallo & de dos palmos en ancho & de dos palmos en luengo. & assi las hembras como los varones tienen los miembros de la generación: & fallamos en esta tierra carneros muy pequeños que tienen cada uno ocho pies & seys cuernos” (p. 46).

La relación de todas las maravillas que se encuentran en el reino del Preste Juan se resume en la carta que envía a Juan II de Castilla con el infante don Pedro. La inserción de la carta del Preste Juan en este relato puede ser el reflejo tardío de lo que se deseaba realmente. Al igual que le llegó al Emperador de Constantinopla y al Papa Pío XII en el s.XII, probablemente, Juan II de Castilla desease recibir una carta del mítico Preste Juan.

Se puede decir que esta acumulación de maravillas deja entrever que es el último libro de viajes medieval. Precisamente para ser un libro de viajes medieval resulta extravagante y esto es lo que le hizo tener tanto éxito en la Península. Para el mundo occidental que había conocido otros libros de viajes anteriores no es atractivo, sin embargo en la Península este libro de viajes corto provocó el interés

por los viajes. Dio pié para que se emprendiera la búsqueda del Preste Juan, ya que su tierra se asociaba al mito del Paraíso Perdido.

Carmen MEJÍA RUIZ  
Universidad Complutense de Madrid